

M^a JESÚS CALVO, ENFERMERA DEL AÑO:

“DEBERÍAMOS DEJAR DE PENSAR EN TERRITORIOS INDIVIDUALES Y ACTUAR COMO COLECTIVO”



Madrid, 20 de mayo 2009

Al otro lado del teléfono, la voz de M^a Jesús Calvo –en quien ha recaído el premio Enfermera del Año- suena joven y entusiasta. Una inoportuna conjuntivitis bacteriana ha truncado nuestra cita en el Centro de Salud Paracuellos, en Daganzo de Arriba, donde trabaja. *No quiero contagiar a mis pacientes, especialmente a los niños*, nos comenta.

M^a Jesús es Responsable de Enfermería del equipo de AP de Paracuellos, cuyo centro está en la localidad del mismo nombre y al que pertenecen, además, cuatro consultorios locales más. En total, once enfermeras y un auxiliar a su cargo; aunque con la

implantación del área única se sumarán el equipo SAR y la matrona.

En la edición de este año al galardón, la única que recibió más de una candidatura fue la suya. El equipo de la dirección de Enfermería decidió su nombre al valorar las razones ofrecidas por sus compañeros.

Le pedimos a M^a Jesús que comente esas razones:

Por su dedicación y esfuerzo

Si tengo que quedarme un poco más, lo hago, sobre todo para las cuestiones administrativas. En una zona rural, con dos médicos, tienes que encargarte de todo, con una agenda apretadísima. Pero siempre se puede dar algo más.

Por su capacidad de motivación y liderazgo (exclama un ¡Uy, qué majos! al escuchar esta frase)

Defiendo a la enfermera como la parte más importante de la AP. Creo que, en la consulta, no se valora lo que hacemos. Nuestro trabajo no es sólo tomar la tensión y hacer recetas. Tenemos que salir de lo cotidiano para no caer en la desmotivación mediante el aprendizaje de nuevas técnicas, la asistencia a congresos... Procuero no decaer ante las adversidades y, si veo que no me hacen caso, ¡soy capaz hasta de bailar unas sevillanas! Intento ofrecer a mis compañeros un punto de vista positivo diciéndoles ‘mira, si hacemos esto, vamos a mejorar’

Por mejorar el ambiente laboral, por su empeño en conseguir los objetivos propuestos y por su enorme paciencia (aunque no la vemos, casi sentimos cómo se ruboriza y exclama expresiones de humildad)

Antes había mucha diferencia entre el centro principal y el rural y he intentado conocer los problemas de uno y otro. Me esfuerzo porque todos los compañeros se sientan parte de un equipo de Enfermería, involucrando a todos en ayudar a otros compañeros. Y el resultado es que se han visto con la capacidad de mejorar las cosas.

M^a Jesús es de Cuenca, ciudad manchega donde estudió enfermería en la escuela Salus Infirmorum entre 1983 y 1986. Aún recuerda aquella época en la que llevaba capa, toca y delantal. Tras llegar a Madrid, estuvo un breve período en el Ramón y Caja, desde donde pasó a la AP.

Había visto algo de teoría, ¡pero no tenía ni idea de práctica! exclama. Esa es la razón por la que decidió cursar un máster de Atención Primaria en Cuba, durante los años 93-94 y que ella define como esclarecedor.

Le preguntamos también por las diferencias entre la atención en zonas rurales y urbanas:

Hay muchísima diferencia en cuanto a la relación con los compañeros. En la rural, es más difícil por las distancias, porque hay que hacer muchos kilómetros para una reunión con los compañeros. Además, en la atención rural no hay normas, el tiempo es más lento... Por el contrario, la atención domiciliaria urbana es más solitaria: en el ámbito rural tienes el apoyo social, porque el vecino pasa a visitar al enfermo y te informa de cómo va su proceso.

Respecto a la valoración que de la Enfermería hace la sociedad, M^a Jesús se muestra tan autocrítica como entusiasta:

Queda un trabajo importante por hacer, aunque los profesionales debemos asumir parte de culpa. Tenemos que ser capaces de transmitir que ayudamos a que las personas se cuiden, elevando así su autonomía y su autoestima. Pero a la Enfermería le falta mucho marketing, transmitiendo los planes de cuidados y la metodología enfermera.

Deberíamos dejar de pensar en territorios individuales (hospital, AP, urbana, rural...) y empezar a actuar como un colectivo. Necesitamos líderes que nos levanten el ánimo. Y, sobre todo, creernos todo esto.

Un mensaje para tus compañeras de profesión... (no lo duda ni un segundo y responde con pasión y convencimiento):

Positivo, de ánimo, con visión de futuro: vamos a seguir trabajando porque, con pequeños logros, recorreremos un camino largo e importante para que la Enfermería sea una profesión de reconocimiento social.

MUY PERSONAL:

Nacida en: Cuenca

Edad: 43 años

Estado: vive en pareja, sin hijos

Aficiones: le gustan la lectura de ensayos para profundizar en los temas que la interesan (está terminando *Economía canalla; la nueva realidad del capitalismo*, de Loretta Napoleoni); y un gran viaje al año (el pasado estuvo en Ghana, Togo y Benin).

Amparo Mendo